

Nombre del alumno: Sergio Antonio Rincón Oseguera

Nombre del profesor: Lic. Antonio Galera Pérez

Nombre del trabajo: Ensayo: Unidad III (3.2 y 3.3) y Cuadro Sinóptico del Complejo de Electra

Materia: Niñez

PASIÓN POR EDUCAR

Grado: Cuarto Cuatrimestre

Grupo: Único

Carrera: Psicología General

Pichucalco, Chiapas a 17 De Octubre De 2020.

Ensayo del Complejo de Edipo y La Etapa Fálica

Complejo de Edipo y la Situación Triangular

Para comenzar es preciso aclarar que el uso del término técnico “complejo”, hace referencia a un conflicto, así, el significado es radicalmente diferente al uso que se le da en psicología, donde hace alusión a “estar acomplejado” o “tener complejos”.

Por lo tanto, el complejo de Edipo alude a un conflicto basado en un conjunto organizado de deseos amorosos y hostiles que el niño experimenta respecto a sus padres. Freud lo define como el deseo inconsciente de mantener una relación sexual incestuosa con el progenitor del sexo opuesto, la madre y de eliminar al padre del mismo sexo (parricidio).

Alrededor de los 3 años de edad el niño comienza a apegarse más a la madre, deseándola sólo para él, pero como descubre que su padre también ama a su madre, siente que es su rival. A raíz de que el niño no consigue que su madre pierda el interés por su padre, el niño tiende a no obedecer las órdenes del padre desafiándolo para “ganar el amor de la madre”.

Además de esto, cuando el niño entra en la fase fálica comienza a dirigir su interés y su curiosidad para su órgano genital, pene en el caso de los niños y vagina (clítoris) en el caso de las niñas, actitud que puede ser notada por los padres debido a que el niño lo manipula con frecuencia como signo de autoconocimiento.

El complejo de Edipo es la representación inconsciente a través de la que se expresa el deseo sexual o amoroso del niño, el complejo de Edipo, a veces también denominado conflicto edípico, se refiere a un conjunto complejo de emociones y sentimientos infantiles caracterizados por la presencia simultánea y ambivalente de deseos amorosos y hostiles hacia los progenitores.

El Complejo de Edipo en la infancia, diremos que desde el punto de vista lógico, éste es contemporáneo de la llamada fase fálica (entre los 3 y los 5 años) momento que toma su nombre de la primacía del falo tanto para el niño como para la niña, este primado del falo se articula con la amenaza de castración, cuyo papel es definitivo para la entrada al Complejo de Edipo en el caso de la niña y para su sepultamiento, en el caso del varón. (Antología de la niñez, constitución de la identidad a partir al complejo de Edipo: la situación triangular, Complejo de Edipo según S. Freud, P. 98)

Después de lo que hemos contado, se puede apreciar que el complejo de Edipo, para Freud, se enmarca dentro de una relación triangular formada por la madre, el padre y el niño.

Donde la resolución de este “triángulo” condicionará la personalidad del niño, junto a la introducción de la norma que permitirá la asimilación de un orden social y cultural.

Lo importante del complejo de Edipo no es la situación real que se produce entre el niño/a y las figuras parentales, sino en la prohibición que supone satisfacer unas inclinaciones primarias.

En la triangulación edípica no solo interviene el niño/a y sus pulsiones, sino también los deseos inconscientes de los padres su fantasías y deseos, la seducción y la propia relación entre ambas figuras parentales.

Etapas Fálicas

Conforme al esquema freudiano original, el término que designa la energía sexual general es libido, cualquier parte del cuerpo en la cual esta energía esté focalizada se denomina zona erógena, durante la niñez las zonas erógenas más importantes son la boca, el ano y los genitales que, sucesivamente, se convierten en el centro del interés sexual infantil en etapas específicas del desarrollo, entendido éste como un proceso maduracional de raíces biológicas, en el cual juegan un papel importante las experiencias del niño. (Introducción General al Desarrollo II, P. 1)

Durante la etapa fálica, el enfoque principal de la libido se centra en los genitales. A esta edad los niños empiezan a descubrir las diferencias entre hombres y mujeres.

En esta fase es vivido el Complejo de Edipo, más o menos entre los 3 y 5 - 6 años de edad, su declinación señala el inicio del período la latencia, este Complejo desempeña un papel fundamental en la estructuración de la personalidad y en la orientación del deseo sexual.

La curiosidad respecto al cuerpo puede comenzar mucho antes; el niño encuentra con asombro sus manos y sus pies, incluso puede descubrir los órganos genitales pero no se convierten en inquietudes sólo hasta la etapa fálica, cuando se hacen mucho más intensas las tensiones y placeres de esa zona del cuerpo, el niño comienza en ese momento a darse cuenta y a comentar las diferencias entre los hombres y las mujeres, su inquietud incrementa de manera significativa si se notan las diferencias anatómicas.

Dicha curiosidad es bastante difusa debido a que el niño no conoce todavía a menos que ya las haya observado, las diferencias reales de los órganos genitales masculinos y femeninos.

Con el tiempo, el niño varón comienza a identificar el padre del mismo sexo como un medio para poseer indirectamente a la madre, para las niñas, sin embargo, Freud creía que la envidia del pene nunca se resuelve totalmente y que todas las mujeres siguen teniendo una fijación en esta etapa.

Por otro lado, el desarrollo de su inteligencia le posibilita hacer comparaciones entre las cosas y clasificarlas, puede diferenciar entre un genital y otro y agrupar en una misma categoría a todos los que tienen pene y diferenciarlos de los que tienen vagina, empieza a clasificar a hombres y mujeres y él o ella se incluye en uno u otro por comparación, el descubrimiento del sexo lleva al niño o niña a explorar y conocer más.

En la etapa se presentan dos grandes situaciones psicológicas: el complejo de Edipo y el complejo de Electra.

ψ Complejo de Electra



La característica principal de este complejo es que las niñas compiten por el amor del papá. Es decir, las pequeñas sienten que deben dedicarles más tiempo y atención a ellas que a su mamá. Por lo tanto, se mostrarán celosas y enfadadas cuando noten expresiones de afecto entre sus padres. De acuerdo con la psicología infantil, a este comportamiento se le conoce como papitis.

Si una niña está atravesando por el complejo de Electra será común escucharle decir que 'quiere casarse con su papá' o 'que no quiere a su mamá'. Tampoco querrá pasar tiempo con su mamá, debido a los celos y llorarán desconsoladamente o se sentirán desprotegidas ante la ausencia del padre, incluso si es por un tiempo corto de tiempo.

El nombre que recibe esta conducta proviene de la mitología griega. En una de sus historias más conocidas, la protagonista es Electra, quien era la hija del rey Micenas. A causa de la muerte inesperada y violenta de su padre, Electra planeó junto a su hermano Orestes una manera de vengar el fallecimiento de su padre. Éste consistía en matar a su madre y a su amante. De esta manera, la deuda por la muerte del rey Micenes estaría saldada.

No es necesario preocuparse demasiado ya que es solo una etapa pasajera en el desarrollo de las niñas. Es necesario tener paciencia y ser constante para poder ayudar a la niña a superar los conflictos que se presenten. (<https://pediatriayfamilia.com/ninos/que-es-el-complejo-de-electra.com>)